

MENSAJE PRESIDENCIA DE ÁREA

Un libro como ningún otro

Por el élder Lawrence E. Corbridge

Primer Consejero de Presidencia de Área

No hay nada común acerca del Libro de Mormón, nada. Así como todas las personas son únicas, también cada libro es diferente de todos lo demás, pero el Libro de Mormón se destaca en las más extraordinarias y asombrosas formas. Ningún otro libro, antes ni desde entonces, ha surgido en circunstancias más extraordinarias. Ningún

otro libro, antes ni desde entonces, ha sido sometido a un escrutinio tan intenso o a una oposición mayor. Ningún otro libro, antes ni desde entonces, ha sido descrito de forma más increíble. Ningún otro libro, antes ni desde entonces, contiene promesas más extraordinarias.

Las extraordinarias circunstancias del origen del Libro de Mormón

Las circunstancias de su origen son diferentes a las de cualquier otro libro. José Smith dijo que un ángel llamado Moroni se le apareció en varias ocasiones y le reveló un registro sagrado escrito sobre planchas de oro. Relató que el ángel lo guió a través de los años hasta que estuvo preparado para recibir este registro, el que estaba enterrado en un cerro cerca de Palmyra, Nueva York, y que se le entregó poder divino para traducir este registro que estaba escrito en una lengua desconocida. ¿Dónde existe algún otro libro con un origen tal? Las circunstancias de su origen son tan inusuales que exceden por mucho lo que un impostor haría aparecer como una explicación plausible. Un impostor no inventaría una explicación tan fantástica. El mismo José Smith dijo “Ningún

hombre conoce mi historia. No la puedo contar: Nunca intentaré contarla. No puedo culpar a nadie por no creer mi historia. Si no hubiera vivido lo que he vivido, yo mismo no la habría podido creer.” (History of the Church 6:317, traducción libre). Las circunstancias de su origen son tan inusuales que se requiere de confirmación divina para creerlas.

La extraordinaria oposición al Libro de Mormón

Con la sola excepción de la Biblia, el Libro de Mormón es el libro más distribuido y leído en el hemisferio occidental. Aproximadamente ciento cincuenta millones de copias han sido impresas y distribuidas a través del mundo, en más de cien idiomas, y, desde su publicación en 1830, el Libro de Mormón ha generado probablemente mayor oposición y ha sido sometido a más escrutinio que cualquier otro libro. ¿Por qué?

¿Cuántos documentales se han producido, cuántos estudios se han hecho, cuántos libros se han escrito, cuántas conferencias se han efectuado, cuántas obras en Broadway y series de televisión se han producido, todos con el mismo propósito de marginar, ridiculizar, trivializar, desacreditar o atacar de otra manera lo que pretende ser un libro sagrado y a la Iglesia que lo respalda? Son incontables.

Como un imán, el Libro de Mormón —así como José Smith y La Iglesia de



Élder Lawrence E. Corbridge



Jesucristo de los Santos de los Últimos Días— siempre ha atraído y atraerá la crítica. Siempre tendrá muchos antagonistas —a menudo avivados con fervor maligno— luchando desesperadamente por refutarlo, desacreditarlo y destruirlo. Esto es así, porque es verdadero. Si no fuera verdadero, si no tuviera trascendencia, el mundo no le prestaría atención y mucho menos haría un esfuerzo para oponérsele. Se le permitiría caer en el olvido, desapercibido e ignorado. La oposición, la crítica y el antagonismo son compañeros constantes de la verdad. La verdad nunca pasa desapercibida, ignorada o libre de oposición.

Las extraordinarias declaraciones acerca del Libro de Mormón

Ningún otro libro, antes ni desde entonces, ha sido descrito de manera más asombrosa. José Smith dijo que “...el Libro de Mormón era el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y que un hombre se acercaría más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro” (El Libro de Mormón, Introducción). Ya sea que uno crea o no esta descripción, ¿podría haber una declaración más grandiosa acerca de cualquier otro libro?

Otra declaración sorprendente es que la Iglesia en su totalidad, todos, estamos bajo condenación por tratar ligeramente tanto el Libro de Mormón como las demás Escrituras.

“Y en ocasiones pasadas vuestras mentes se han ofuscado a causa de la incredulidad, y por haber tratado ligeramente las cosas que habéis recibido,

“y esta incredulidad y vanidad han traído la condenación sobre toda la iglesia.

“Y esta condenación pesa sobre los hijos de Sión, sí, todos ellos;

“y permanecerán bajo esta condenación hasta que se arrepientan y recuerden el nuevo convenio, a saber, el Libro de Mormón y los mandamientos anteriores que les he dado, no sólo de hablar, sino de obrar de acuerdo con lo que he escrito,

“a fin de que den frutos dignos para el reino de su Padre...” (D. y C. 84:54–58).

El tratar el Libro de Mormón así como las otras Escrituras en forma ligera no solo significa fracasar en su estudio regular, sino que significa fallar en “no solo decir sino actuar de acuerdo con lo que (el Señor) ha escrito”. Es no considerar las Escrituras como nuestra guía en nuestra vida diaria.

El alcance de esta condenación se iguala solo a la inspirada declaración de Juan acerca de que la Luz vino al mundo pero las tinieblas del mundo no la comprendieron, recibieron ni lo conocieron a Él, por lo tanto, quedan bajo condenación:

“Y la luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por medio de él; pero el mundo no le conoció. A los suyos vino, y los suyos no le recibieron” (Juan 1:5, 10–11).

“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él... Y ésta es la condenación: que la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz,

porque sus obras eran malas” (Juan 3:17, 19).

Ya sea que no aceptemos la Luz que vino al mundo o que desatendamos Su palabra, la condenación es la misma porque el error es el mismo. Tratar ligeramente el Libro de Mormón así como las demás Escrituras, equivale a no recibir al Señor quien es la Luz del mundo. En ambos casos el resultado es el mismo, la oscuridad, porque en ambos casos la falta es la misma. Desatender la palabra del Señor es rechazar al Señor. La condenación es oscuridad. Nuestras mentes permanecen a oscuras y la oscuridad no puede comprender a la Luz.

La extraordinaria promesa del Libro de Mormón

El Libro de Mormón contiene una promesa diferente a la de cualquier otro libro. La promesa fue escrita por mano de Moroni, el último de una larga línea de profetas que escribieron su contenido durante el curso de unos mil años; el mismo Moroni quien, siglos más tarde, entregaría el registro a José Smith. Esta tan inusual promesa consiste en que cada seguidor honesto de la verdad puede preguntar a Dios directamente si el libro es verdadero y, si se pregunta de la manera prescrita, Dios responderá. Nadie necesita depender de verificación, argumentos o pruebas humanas. Pregunte a Dios y Él le responderá. Y si eso no fuera suficiente, la promesa se extiende más allá de únicamente el conocimiento de la veracidad del Libro de Mormón al agregar que, por el mismo proceso, se puede llegar a conocer la verdad de todas las cosas, pequeñas y grandes,



mundanas o divinas. ¿Dónde hay un libro como este, con una promesa como esta?

“He aquí, quisiera exhortaros a que, cuando leáis estas cosas, si Dios juzga prudente que las leáis, recordéis cuán misericordioso ha sido el Señor con los hijos de los hombres, desde la creación de Adán hasta el tiempo en que recibáis estas cosas, y que lo meditéis en vuestros corazones. Y cuando recibáis estas cosas, quisiera exhortaros a que preguntéis a Dios el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si no son verdaderas estas cosas; y si pedís con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, él os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo; y por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas” (Moroni 10:3-5).

¿Qué significa lograr un conocimiento de la veracidad del Libro de Mormón? ¿Qué tan importante es? ¿Y qué pasa si el Libro de Mormón es verdadero? ¿Qué diferencia marcará en su vida el hecho de que sea verdadero? Una respuesta parcial a estas preguntas se encuentra en la primera parte de la promesa de Moroni donde dice que, cuando uno lee el Libro de Mormón, debería recordar cuán misericordioso ha sido el Señor con todos los hombres desde el principio de los

en su recordia del Señor. La misericordia del Señor es el poder redentor de Su Expiación, la que nos permite calificar para el consiguiente poder santificador del Espíritu Santo y, finalmente, para la vida eterna. ¿Qué relación tiene el Libro de Mormón con la redención, el poder y la vida eterna? ¿Qué relación tiene con la misericordia del Señor?

El Libro de Mormón comienza con la misericordia del Señor. La portada establece que su propósito es “...mostrar al resto de la casa de Israel cuán grandes cosas el Señor ha hecho por sus padres; y para que conozcan los convenios del Señor y sepan que no son ellos desechados para siempre—Y también para convencer al judío y al gentil de que JESÚS es el CRISTO, el ETERNO DIOS, que se manifiesta a sí mismo a todas las naciones...”

(Libro de Mormón, Portada, negrilla agregada).

El Libro de Mormón concluye donde comienza, con la misericordia del Señor, Su Expiación, para que sepamos que “no somos desechados para siempre”. Es decir, si el Libro de Mormón es verdadero, José Smith fue

tiempos hasta este mismo momento y meditar en esto, es decir, meditar

corazón la mise-

un profeta que recibió la autoridad del sacerdocio para bautizar para la remisión de pecados, conferir el don del Espíritu Santo y administrar las otras ordenanzas necesarias para la Exaltación, autoridad que se había perdido hacía mucho en la tierra. ¿Vale la pena el esfuerzo de averiguar? Ningún esfuerzo podría ser más importante ni podría haber consecuencias más profundas que depender de una sola y sencilla pregunta, “¿es el Libro de Mormón verdadero?”

No hay otro libro como este

No hay nada común en cuanto al Libro de Mormón. Es “el más correcto de todos los libros sobre la tierra, y la clave de nuestra religión; y un hombre puede acercarse más a Dios al seguir sus preceptos que los de cualquier otro libro”. Proporciona el modelo por el cual cada persona individualmente puede saber que es verdadero, y además saber la verdad de todas las cosas. Es otro testamento de Jesucristo y es la evidencia de que, por medio de la misericordia del Señor, Su Expiación, “no somos desechados para siempre”. podemos ser perdonados por nuestros pecados, podemos recibir el don del Espíritu Santo y calificar para la vida eterna mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio efectuadas bajo la autoridad del sacerdocio restaurado a la tierra a través del profeta José Smith.

Que leamos el Libro de Mormón y las otras Escrituras que se nos han dado para que sepamos qué decir y hacer para caminar en la luz y a fin de que demos “frutos dignos para el reino de [nuestro] Padre” (D. y C. 84:58). ■

La felicidad en el matrimonio y la familia

Por el élder Alexander Mestre

De los Setenta

De niño crecí con un lema que los misioneros y líderes con frecuencia enseñaban: “Sea feliz, sea Mormón”. Esa frase me ayudó a reconocer otra gran verdad que El Señor ha revelado en las Escrituras: “[...] la maldad nunca fue felicidad”. (Alma 41:10)

Al ir madurando en el Evangelio y con la guía de mis padres, aprendí que el tomar buenas decisiones me brindaba paz y felicidad. Sentía que el Padre Celestial estaba complacido con la vida que yo llevaba. Esto lo entendí mejor cuando el presidente Boyd K. Packer dijo: “la finalidad de toda actividad de la Iglesia es ver que un hombre, una mujer y sus hijos sean felices en el hogar y sean sellados por esta vida y por toda la eternidad. (Boyd K. Packer, “El plan de felicidad,” *Liahona*, mayo de 2015, pág. 26).

Siendo joven, tomé la resolución de seguir el consejo del Presidente Packer de alcanzar la exaltación en el más

alto grado del reino celestial, y para ello, vivir fielmente el Evangelio y estar sellado en el templo a una digna hija de mi Padre Celestial. Sabía que si quería ser bendecido con una familia eterna tendría que cumplir la ley sobre la cual esa bendición se basa (D. y C. 130:20). No siempre fue fácil pues las tentaciones estaban presentes, pero perseveré hasta ese maravilloso día, un 5 de agosto de 1995, cuando con profundo gozo mi amada Katuska y yo nos sellamos en el Santo Templo. Esta sagrada ordenanza es mucho más que un enlace para nosotros, ya que al guardar estos convenios las Escrituras declaran que “[heredaremos] tronos, reinos, principados, potestades y dominios” (D. y C. 132:19). Desde entonces, establecimos nuestro matrimonio como la prioridad principal de nuestras vidas, nos sentimos ahora completos, ya que podemos progresar juntos hacia la exaltación.

Élder Alexander
Mestre



En nuestro hogar hemos experimentado el gozo que viene de vivir estos principios. No ha sido fácil, pero hemos sido constantes hasta convertirlo en una tradición familiar. Tal como lo expresara Juan: “No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.” (3 Juan 1:4).

Personalmente, considero que las familias que se esfuerzan por vivir el Evangelio de Jesucristo sentirán que su hogar es un pedacito del cielo, alcanzarán ese “[...] bendito y feliz estado de aquellos que guardan los mandamientos de Dios.” (Mosíah 2:41). Nuestro amado Padre Celestial y su hijo el Señor Jesucristo son seres reales, la Creación, la Caída y la Expiación se han realizado para que pudiésemos tener gozo en esta vida y como familia regresar a Su presencia, alcanzando el máximo de todos sus dones: la vida eterna, en el nombre de Jesucristo. Amen. ■

“Y además, quisiera que consideraseis el bendito y feliz estado de aquellos que guardan los mandamientos de Dios. Porque he aquí, ellos son bendecidos en todas las cosas, tanto temporales como espirituales; y si continúan fieles hasta el fin, son recibidos en el cielo, para que así moren con Dios en un estado de interminable felicidad. ¡Oh recordad, recordad que estas cosas son verdaderas!, porque el Señor Dios lo ha declarado” (Mosíah 2:41).





Visita al Santo Templo

Por Richard Wright

Barrio Costa Hermosa, Estaca Hipódromo, Barranquilla, Colombia

Hace poco, junto a otros líderes del barrio, acompañamos por más de 18 horas de viaje a siete jóvenes aarónicos al Templo de Bogotá, Colombia a efectuar ordenanzas vicarias. Ellos deseaban vivir experiencias espirituales y, desde el primer día, el Señor bendijo a cada joven en forma particular y especial, con respuestas, consuelo, guía y fortaleza de acuerdo a

sus necesidades y madurez espiritual.

El conocimiento más importante que recibieron fue acerca de su naturaleza divina y el significado del sacerdocio preparatorio para representar al Señor en ordenanzas importantes como la preparación, bendición y repartición de la Santa Cena, así como el bautismo conforme al consejo de Pablo. (1 Tim 4:12). ■

Invitamos a aquellos interesados a enviarnos sus artículos sobre su lectura del Libro de Mormón y sobre sus experiencias con “la obra de salvación”.

Presidencia de Área:

Élder Carlos A. Godoy, **Presidente**

Élder Lawrence E. Corbridge, **Primer Consejero**

Élder Hugo Montoya, **Segundo Consejero**

Editora: Lucy Torres

Responsable de Edición: Paulo Sánchez

Envíenos noticias o eventos a noticiaslocales@ldschurch.org

Las fotos, favor de enviarlas en archivo “jpg” de buena resolución y tamaño.

¿SABÍAS QUÉ?

El desarrollo de la Iglesia en la zona norte de Lima

Por José Manuel Pérez Ocampo

Especialista de Historia del Área

Gracias a los registros del obispo Javier Fajardo Miranda, conocemos que en marzo de 1967 se inició la obra misional en Comas por los élderes Tanner, Foy, Hartman y Gillenskog. Luego, el 16 de julio de ese año se organizó la Rama Comas, cuyas reuniones se realizaban en un pequeño local ubicado en el Jirón Venezuela 224, de la Urbanización Huaquillay. Esta unidad pertenecía al distrito Lima Perú Oeste de la Misión Andina. Élder Foy fue el primer presidente de Rama. Después, fue llamado Pedro Carranza quien junto a Javier Fajardo y José Piscocoy conformaron la presidencia de la primera Rama de esta zona del norte de Lima.

A fines de 1967, se trasladaron a un local más amplio en el Jirón 21 de setiembre 781. Pocos meses después, la Rama Comas se dividió y familias como los Pinto, Villanueva y Negreiros pasaron a formar la nueva Rama Tahuantinsuyo. En esa época pionera, el factor humano fue clave para el crecimiento y desarrollo de la Iglesia. La solidez de sus testimonios y fe de esos miembros han dado como fruto la formación de diversas estacas y pronto tendremos un Templo en esa gran región de Lima. ■

“Manos Mormonas que Ayudan” donan sangre

Por la Sala de Prensa Noticias Mormonas, Perú

Un impresionante ejército de voluntarios de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los

Últimos Días del programa “Manos Mormonas que Ayudan” se dio cita en la Campaña de Donación

de Sangre que promueve la Organización Mundial de Salud, quien estableció el 14 de junio de



Élder Godoy agradeció a los bancos de sangre por el apoyo recibido durante las horas que duró la campaña.

cada año como el Día Mundial del Donante de Sangre. Desde temprano, los voluntarios formaron largas colas, inclusive al cierre de la donación en algunos centros de recolección, varios miembros de la Iglesia no alcanzaron a ser evaluados.

Representantes del Ministerio de Salud, el Gobierno Regional del Callao y el Seguro Social de Salud del Perú destacaron la labor que realiza la Iglesia de Jesucristo en el país, en el proceso de acrecentar el número de donadores voluntarios. “Las campañas de donación son una especie de fiesta para las personas que necesitan sangre solidaria no remunerada”, afirmaron.

El élder Taylor Godoy, representante de la Iglesia de Jesucristo para el Perú, destacó este evento e informó que es el octavo año en que la Iglesia realiza esta campaña de donación con un promedio anual de 2,000 voluntarios y mil unidades anuales recolectadas. Asimismo, en la campaña de este año, cuyo slogan es “La sangre nos conecta a todos”, se lograron recolectar alrededor de 600 unidades de sangre.

También agradeció a los bancos de sangre de los distintos nosocomios de todo el país por el apoyo recibido durante las horas que duró la campaña y señaló que la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días coadyuvará en el logro de los objetivos trazados por el Programa Nacional de Hemoterapia y Bancos de Sangre. Finalmente declaró: “es una manera real y objetiva de servicio y amor al prójimo, es una

acción que implica dar de sí mismo con un sentimiento noble de parte de los [voluntarios] miembros de la

Iglesia y su buena disposición de convertirse en los brazos extendidos de Jesucristo, a quien seguimos”. ■

Reencuentro de Adultos Solteros

Por Renny Bermúdez

Estaca Candelaria, Venezuela

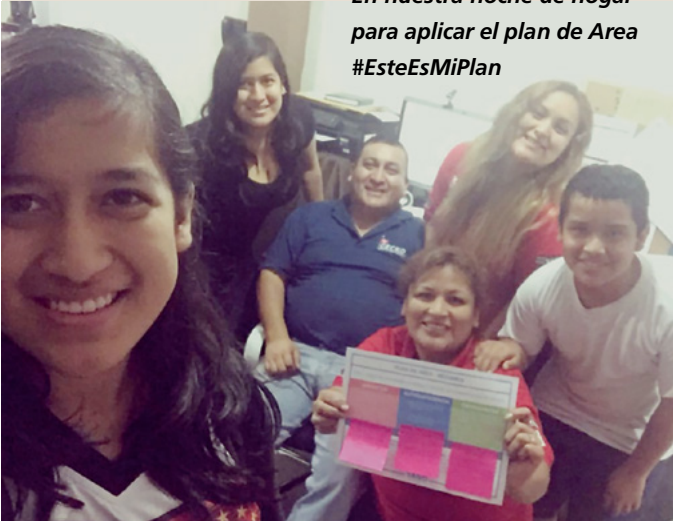
Los representantes de los adultos solteros de varias unidades realizaron un reencuentro donde asistieron 45 hermanos de varias unidades del país. Allí, se dio una charla espiritual que recordó el nuevo y sempiterno convenio del

matrimonio y las promesas que se reciben al ser obedientes. Se asociaron, bailaron y disfrutaron un apetecible potaje. Luego de este reencuentro, los hermanos y hermanas se sintieron muy motivados a aplicar esas enseñanzas. ■



Familias SUD ya están poniendo en práctica el plan del Área y compartiéndolo en Redes Sociales #EsteEsMiPlan

Familia Vasquez, Lima Perú:
En nuestra noche de hogar para aplicar el plan de Area #EsteEsMiPlan



#EsteEsMiPlan
compartiendo a nuestros amigos la familia Loja Guillen (Ecuador) #mormon #SUD



#EsteEsMiPlan prioridades proféticas... Al alcance de mis hijos. Familia Huallpa (Bolivia)

Familia Villafradez Cortes



#EsteEsMiPlan



Presidencia del CEIR Valencia (Venezuela) comparte su plan... ¿Cuál es el tuyo? #EsteEsMiPlan



El maravilloso plan, a seguir con mis niñas #EsteEsMiPlan